

La segunda conferencia se verificó en la Sala Barros Arana (Departamento de Extensión Universitaria), el día 4 de agosto último. En esta ocasión la materia tratada se refirió a la "Historia y Geografía de la música folklórica chilena", en líneas muy generales, para exponer el Sumario que ella podría contener, con breve comentario de los diversos períodos propuestos. El conferenciante puso mayor énfasis en el primero de ellos: panorama de la música abori-

gen al iniciarse la conquista hispánica, según algunas piezas de organografía arqueológica que fueron proyectadas, junto a grabaciones de pervivencias musicales. Entre ellas se hizo escuchar trozos primitivos de los fueguinos, de la era antigua de Isla de Pascua y de música araucana, algunos de los cuales debieron ser repetidos a petición de los asistentes, cuyo subido número fue un índice del interés despertado por ambas conferencias.

III FESTIVAL DE LA MUSICA DE CARACAS

Dos objetivos claramente definidos, paralelos y complementarios, tuvo el Tercer Festival de Música de Caracas: exaltar la música del continente americano, muy específicamente el latinoamericano y debatir la Problemática del Compositor Latinoamericano, en el Congreso que se celebró simultáneamente con el Festival.

Para el Festival se encargaron obras a los más destacados creadores del continente, invitando a los compositores a quienes se les comisionó obras de estreno y además a un nutrido grupo de los más destacados músicos del mundo tales como: Hans Heinz Stuckenschmidt; Pierre Schaeffer; Josef Patkowski, director del Estudio de Música Experimental de Radio Varsovia; los compositores polacos Witold Lutoslawsky Penderecki, Joseph Tahl, Jefe del Estudio de Música Electrónica de Kol Israel y a los compositores americanos: Gustavo Becerra, Chile; Héctor Campos Persi, Puerto Rico; Roque Cordero, Panamá; Hilda Dianza, Argentina; Pozzi Escot, Perú; Lukas Foss, EE. UU.; Rodolfo Halffter, México; Rhades Hernández López, Venezuela; Antonio Estévez, Venezuela; Edino Krieger, Brasil; Juan Carlos Paz, Argentina; Claudio Santoro, Brasil; León Schidlowsky, Chile; Antonio Tauriello, Argentina; Héctor Tosar, Uruguay; y Aurelio de la Vega, Cuba.

Además, como estímulo a las nuevas generaciones musicales, se creó un Concurso para jóvenes compositores latinoamericanos no mayores de cuarenta años, con premios equivalentes a US\$ 4.500.— en el que fueron premiados los siguientes jóvenes: Carlos Tuxen-Bang de Argentina, por su obra "Abyssus", primer premio obra Sinfónica; Jacqueline Nova, de Colombia, por "Doce Móviles", premio obra para Orquesta de Cámara y Sergio Cervetti de Uruguay, por "Para Trío 1965", premio para Pequeño Conjunto Instrumental.

El Festival

Entre el 6 y el 18 de mayo se realizaron los once conciertos de que constó el Festi-

val. Los conciertos sinfónicos estuvieron a cargo de la Orquesta Sinfónica de Venezuela, bajo la dirección de los maestros Víctor Tevah, Gonzalo Castellanos y Primo Casale, y la Orquesta Sinfónica de Filadelfia bajo la dirección de Eugene Ormandy y Stanislav Skrowaczewsky.

Las obras comisionadas a compositores americanos por el Instituto Nacional de Cultura y Bellas Artes de Venezuela, para este Festival, fueron las siguientes: Julián Orbon (Cuba) *Partita 3*; Pozzi Escot (Perú), *Sands*; Gustavo Becerra (Chile), *Homogramas I*; Juan Carlos Paz (Argentina), *Continuidades*; Lukas Foss (EE. UU.), *Discrepancia*; Alberto Ginastera (Argentina), *Concerto Per Corde*; Héctor Tosar (Uruguay), *Cuatro Piezas para Orquesta*; Edino Krieger (Brasil), *Ludus Symphonicus*, todas ellas para orquesta, y el Concierto para piano y orquesta de Antonio Tauriello (Argentina), *Música III*. Dentro del género de cámara, el INCIBA comisionó obras a: Razhes Hernández López (Venezuela), *Tres espacios para trío*; Juan Orrego-Salas (Chile), *Trio Op 58 (1966)*, ambas para violín, violoncello y piano; Rodolfo Halffter (México), *Dúo para piano*; y Claudio Santoro (Brasil), *Cuarteto para Cuerdas*. Todas estas obras, con excepción de la de Claudio Santoro, fueron ejecutadas en el Festival en estrenos mundiales. Otras primeras audiciones absolutas fueron las obras sinfónicas de: León Schidlowsky: *New York*, comisión del Festival Interamericano de Washington; Leopoldo Billings (Venezuela), *Cantata Laudate Servum Domini*; Hilda Dianza (Argentina) *Resonancias Tres*; Villa-Lobos: *Sinfonía N° 9*; y Roque Cordero (Panamá), *Sinfonía con un tema y cinco variaciones N° 3*. Dentro del género de cámara, fueron estrenos mundiales las obras de: Roque Cordero: *Sonata* (Violoncello y piano); Héctor Campos Persi: *Petroglifos* (violín, cello y piano); Roger Ermili (Argentina), *Cuarteto de Cuerdas*; Inocente Carreño (Venezuela), *Sinfonietta Sattrica*; y Blanca Estrella (Venezuela), *Ballet Miniatu-*

Los programas de cámara del Festival fueron ejecutados por los solistas: Adolfo Odnoosoff, cello; Berta Huberman, Judith Jaimes, Rose Marie Sader, y Harriet Serr, pianistas y los conjuntos: Trío de Puerto Rico, Cuarteto de Puerto Rico y Collegium Musicum de Venezuela, director Gonzalo Castellanos.

A continuación reproducimos algunas de las opiniones de la crítica de Caracas sobre las obras de los compositores chilenos estrenadas en este Festival. En "El Mundo", dice Angel Ignacio Ríos, sobre "New York" de León Schidlowsky: "... da pruebas fehacientes de su ingeniosa habilidad técnica y de un talento singularmente dotado para la composición que muy pronto, de proseguir con tenacidad la ruta trazada, llamará la atención fuera de su país...". Este mismo crítico, al referirse a la obra de Gustavo Becerra "Homogramas", escribe: "... no obstante la mano maestra del conocido compositor, a la intensidad emotiva y casi lineal del lenguaje, al poder interior que fluye de sus tonalidades, la obra no llega a la altura expresiva de su muy gustada "Primera Sinfonía" y mucho menos a las excelencias artísticas de la "Sinfonía N° 2"...

El crítico Rháez Hernández López, por su parte, dice sobre estas obras: "... la elocuente pieza de música aleatoria, titulada "Nueva York", en la cual el compositor chileno hace un empleo de los timbres orquestales que rivalizan con las sonoridades de la música electrónica. Podríamos considerar esta creación de Schidlowsky, como un poema sinfónico que hasta cierto punto cae en lo descriptivo, pese a que es una concepción de vanguardia en el panorama de las nuevas expresiones de la música del momento. La obra es sumamente interesante desde el punto de vista que se desee. En toda ella se aprecia a grandes rasgos el talento de este joven compositor del Sur, al saber aprovechar todavía, y de manera innovadora, a la orquesta por medio de la cual se expresaron Berlioz y Wagner hace ya más de un siglo. Este trabajo ha sido quizás el más brillante presentado en este festival y que llamará la atención de la audiencia integrada por grupos disímiles en cuanto a sensibilidad, receptividad, concepto, etc. Es esta la música de sugerencias, de alusiones indirectas que por medio de las resonancias que forman los bloques de timbres, nos dan una idea de la gran ciudad y su presencia en este cuadro de un colorismo instrumental, de una riqueza tal de matices en las diversas intensidades del sonido, que como hemos expuesto, rivaliza con el mundo expresivo, deshumanizado y técnico de la música electrónica".

Este mismo crítico, al referirse a "Homogramas" dice: "... La partitura de Be-

cerra ha sido otro de los mejores trabajos presentados en este festival. Muestra inventiva y el deseo de establecer y definir los nuevos conceptos de la música del momento. Es una obra desnuda de anécdotas, atemática en el sentido de lo tradicional. Se trata de la primera parte de un ciclo de dos secciones destinadas a proporcionar un cuadro sinóptico de las posibilidades canónicas de tratamiento del material musical. Por este motivo su contenido es homogéneo y sus variables de interpretación en cada caso son muy importantes y difíciles de controlar... Becerra, es músico doctrinario, polemista. Como filósofo que también es, busca presentar su obra con argumentos que la justifiquen en el tiempo y en el espacio...".

Leemos además en "The Daily Journal", firmado por Mooney Attie, la siguiente opinión sobre la obra de Schidlowsky: "... la obra más accesible y satisfactoria del programa desde el primer momento fue el poema "New York" de Schidlowsky. Orquestación rica y el uso efectivo de gran variedad de recursos orquestales dentro del sistema de los 12 tonos, demostró cómo el aparente sistema académico de la composición serial puede ser descriptivo y conmovedor. La riqueza sonora, incluyendo sutiles sugerencias de jazz y ruidos de la ciudad, relaciona esta música con el tradicional poema sinfónico que nos es familiar...".

Lamentamos no poder citar las críticas sobre Trío Op. 58, de Juan Orrego Salas, por no haber recibido ningún recorte de prensa relacionado con este estreno.

Congreso Internacional de Música.

En este Primer Congreso Internacional de Música de Caracas que se inició el 6 de mayo, se estudiaron todos los problemas estéticos y técnicos de la música contemporánea.

Las cuatro comisiones, en las que laboraron, —Pierre Schaeffer, Josef Pat-Kowski, Josef Tahl, Toshiro Mayuzumi de Japón, William Clock de Inglaterra, Stukenschmidt y los latinoamericanos Juan Carlos Paz, Claudio Santoro, Antonio Tauriello, Mario Davidowsky, Gustavo Becerra, León Schidlowsky, Pozzi Escot y otros—, analizaron, bajo la presidencia de la Mesa Directiva del Congreso, integrada por Inocente Palacios, Presidente; Juan Carlos Paz, Vicepresidente y Eduardo Lira Espejo, Secretario, los problemas relacionados con la creación, la ejecución, la enseñanza y la investigación de la música.

La Primera Comisión estudió "La situación histórica del pensamiento musical", de la que surgieron tres interpretaciones. El compositor Stuckenschmidt planteó la suya al dividir la música en tres períodos: 1900

a 1914 caracterizado por la crisis de la tonalidad, o sea el período de liberación; desde 1914 a 1940 que se caracteriza por la aparición de la técnica dodecafónica y el planteamiento de un neoclasicismo y finalmente, 1945, caracterizado por el desarrollo y generalización de la técnica serial, la composición con parámetros y la marcha hacia una sistematización de las técnicas electrónicas de composición y ejecución que libera de la sistematización serial.

Pierre Schaeffer, planteó una segunda interpretación. Comenzó por señalar tres factores de mutación, generalización y difusión de las músicas combinatorias provenientes del sistema occidental de los doce tonos; músicas nuevas, insólitas o aberrantes, atadas en general a su medio de fabricación (concretas, electrónicas, etc.) y mezcladas, influencias recíprocas de las músicas autótonas. Tendencia a una occidentalización. Continuó su exposición planteando la interrogante de saber si la música es una ciencia o es un arte, y señaló que para él ella se une a la naturaleza y a la cultura, al mundo de los hombres y al mundo de las cosas, pero a condición de tener una noción pluralista de la música y de concebir, al menos, dos grandes ramas: una análoga a la estructura de los lenguajes y otra similar a las formas plásticas.

Luego señaló dos puntos más: el problema de la existencia de una musicología universal que posibilite una confrontación de los lenguajes musicales autótonos y que no pueden reducirse a una interpretación occidental y la diversificación de los medios para hacer música que pueda conducir a un conjunto de técnicas que renueven completamente la de la orquesta occidental.

Gustavo Becerra planteó la tercera posición: la de conocer con mayor profundidad los problemas del hombre y de la sociedad, como condición previa a un balance de la historia de la cultura y en especial del pensamiento musical.

Entre las conclusiones de esta Comisión se acordó: reconocer la tendencia de una menor diferenciación técnica y metodológica entre los mundos socialistas y capitalistas, respecto a la posición de ambos ante la composición, y la realización de ésta con el público, tomando en consideración la existencia paralela de las diversas interpretaciones históricas: idealista, materialista y una inconfundible teoría histórica típicamente latinoamericana.

Para lograr un acercamiento entre las diversas técnicas del estudio de la historia y de la interpretación de las culturas, se decidió, también, realizar una ENCUESTA INTERNACIONAL que redactará la Comisión de Estudios Musicales del Instituto Nacional

de Cultura y Bellas Artes de Caracas. El Cuestionario será, en seguida, enviado a Juan Carlos Paz, a Buenos Aires, para que él lo analice y proponga las enmiendas que le merezca el documento. Inmediatamente después se convocará a una nueva reunión de los compositores latinoamericanos, en algún país del continente, para aprobarlo y proceder a su envío.

La Segunda Comisión estudió "Técnicas de la Composición". Acordó abordar con gran amplitud de criterio la aplicación de todos los medios técnicos y ampliar la divulgación general de la música en el continente. Tomó, además, la decisión de proponer a la Tercera Comisión, cuyo tema fue "Los Problemas de la Educación en América", promover a través de todos los medios audio-visuales el conocimiento de la música contemporánea tanto en la enseñanza masiva de la música como en la enseñanza superior, punto que fue aceptado por la Tercera Comisión.

Esta última, por su parte, decidió enfocar los problemas educacionales con gran amplitud, abriéndose en forma sistemática hacia los campos extra europeos, o sea hacia el campo folklórico americano de cada país en particular y, en seguida, hacia el de todos los demás países del continente. Se redefinieron, por fin, algunos conceptos básicos, como por ejemplo el del ritmo, y se recomendó el uso de aquellas tendencias didácticas de probada eficacia.

La Cuarta Comisión estudió la "Problemática del Compositor Latinoamericano". Citamos algunos de los párrafos del informe que León Schidlowsky presentó a la Asociación Nacional de Compositores de Chile:

"Me cupo el honor de representar a nuestro país en la Comisión que discutió largamente este problema y que, después de realizadas diversas sesiones, redactó las conclusiones que fueron acordadas por el Congreso en pleno.

"Nuestra actitud, que en representación de Chile adoptamos, tuvo la más calurosa acogida en la Comisión respectiva como en los integrantes de este Congreso. Quedó claramente establecido que Chile encabeza en América Latina una actitud de toma de conciencia de los problemas musicales e históricos que corresponde a artistas conscientes de su papel.

"Creemos que las resoluciones a que se llegaron representan una inquietud que es común en los diversos países de América Latina. Sin embargo, quedó también esclarecido que en nuestro país la organización musical se encuentra en una estabilidad y desarrollo que otros países de nuestra América no poseen...".

Al referirse a la vinculación del compositor con nuestra propia tradición, Schidlows-

ky dice en su informe: "No se ha pretendido plantear un ensimismamiento estético y técnico, nosotros deberemos estar abiertos a todos los avances técnicos y evolutivos del arte que cultivamos, pero, debemos darle un sello propio, nuestro, enraizado en nuestro mundo, en nuestro paisaje, en nuestra tradición. Contrariamente a lo que a veces, superficialmente, se dice, que el arte latinoamericano no puede buscar su propio camino pues es un subproducto de Europa o la otra gratuita afirmación que establece que se es auténtico en la medida en que la creación aflora naturalmente del alma creadora, contestamos diciendo: si hemos sido subproducto de Europa ha llegado el instante de nuestra liberación y con respecto a lo segundo creemos que la creación no se realiza ni por decreto divino ni por generación espontánea, sino que es la conciencia de un hombre dotado de todas sus facultades el que debe tener la responsabilidad de lo que entrega. El arte nace del hombre y ha de volver al hombre y esta actitud implica un doble compromiso con el arte que él hereda y la necesidad de ampliar los horizontes técnicos de esta herencia, pero, además, implica el papel que ha de jugar el artista en la transformación de la sociedad humana...".

A continuación transcribimos el Informe de la Cuarta Comisión:

"Reunidos en primera sesión la comisión encargada del tema "Problemática del Compositor Latinoamericano", se eligió como presidente a nuestro colega el compositor brasileño Claudio Santoro y como secretario y relator al compositor venezolano Antonio Estevez. A continuación, tanto en la primera como en la segunda sesión, fueron planteados por los diferentes miembros los problemas fundamentales a que están abocados los creadores de América Latina.

"Realizada la discusión se logró determinar que en los diversos países de América Latina estamos sufriendo situaciones paralelas.

"En nuestros países existe un desamparo hacia los problemas de la cultura, el creador y el intérprete latinoamericano no tienen una perspectiva que les permita desarrollarse integralmente. Esto determina el éxodo a que se ven obligados nuestros artistas con el fin de subsistir artística y económicamente. Por consiguiente, nuestros pueblos, al no poder contar con éstos valores sufren la interrupción de la evolución natural de su propia cultura.

"Nuestro subdesarrollo económico y cultural junto al éxodo de nuestros más grandes valores empobrece y desvirtúa nuestra evolución que debe tender hacia un arte propio.

"El artista latinoamericano, en consecuen-

cia, vive aislado de sus hermanos y se nutre de influencias cuyo contenido no les pertenece.

"La enseñanza musical en nuestros pueblos de América Latina ha de ser un pilar fundamental en esta nueva toma de conciencia de ésta problemática americana. La educación musical en nuestros colegios, la musicología en nuestras Universidades, las creaciones de nuestros compositores deberían estar al servicio de éste ideal americano.

"El creador latinoamericano no posee hoy en día los medios para dar a conocer su obra. Sus creaciones son raramente ejecutadas aún en sus propios países y totalmente desconocidas en el resto de los países latinoamericanos. Más escasos aún son las posibilidades de ediciones y grabaciones de obras de nuestros creadores. El aislamiento entre los creadores e intérpretes de nuestra América Latina ha contribuido enormemente al desconocimiento de nuestra posición como artistas americanos en el mundo de hoy.

"En consecuencia, proponemos a la asamblea las siguientes recomendaciones:

1.—Procurar el apoyo del Estado para la promoción de las actividades musicales en todos los campos.

2.—Consideramos que es esencial para nuestros propósitos realizar un amplio intercambio musical entre nuestros países.

3.—Consideramos que las condiciones musicales imperantes en nuestros pueblos, determinan la urgencia de la creación de la Sociedad Latinoamericana de Compositores.

Con respecto a este último punto, se determinó que León Schidlowsky, Director del Instituto de Extensión Musical de la Universidad de Chile, fuera el encargado de redactar el reglamento que regirá esta futura Asociación de Compositores de América. Para votar el reglamento se convocará a una reunión de compositores del continente y es posible que la sede de la Sociedad Latinoamericana de Compositores sea Santiago de Chile.

Todas las Comisiones del I Congreso Internacional de Música de Caracas insistieron en lo ya acordado en las reuniones de Arica y Montevideo; la urgente necesidad de procurar el apoyo financiero del Estado en la promoción de las actividades musicales en todos los campos y la supresión de las barreras aduaneras en el intercambio del material musical.

Trascendencia del I Congreso Internacional de Música y del III Festival de Música de Caracas.

Uno de los aspectos más importantes de estas reuniones fue, sin duda, el encuentro entre compositores americanos y el de éstos con sus colegas de otros continentes. Al margen de toda posición estética se estudió

el problema del creador y se escucharon muchas obras latinoamericanas de importancia. Tanto la organización del Festival como la preparación de las obras fue excelente. El esfuerzo de reagrupamiento realizado por el señor Inocente Palacios fue uno de los más importantes de los últimos años y el papel que les tocó desempeñar a los compositores latinoamericanos de la joven generación señaló la importancia cada día creciente de la creación musical en nuestro continente, al margen de lo europeo y que nada tiene que envidiarle a la de otros puntos del mundo.

Según declaró Pierre Schaeffer: "Las composiciones de los dos primeros conciertos son dignas de una competencia internacional. (En estos conciertos estuvieron incluidas las obras de Schidlowsky y Becerra) Ellas representan, como las obras europeas, tentativas para encontrar nuevas formas musicales... Los compositores modernos deben acercarse a los orígenes musicales, históricos y geográficos. Las músicas primitivas y la música electrónica tienen en común la aventura de los descubrimientos musicales. El porvenir y el pasado se reencuentran, y la perspectiva da su mejor encanto al presente...".

Para terminar, citaremos algunos párrafos del artículo de Gustavo Becerra publicado en "El Nacional" de Caracas, en el que sintetizó la labor realizada por el Primer Congreso Internacional de Música y el Tercer Festival de Caracas.

"... Nos ha parecido esta reunión la más importante, especialmente para el futuro de la música en nuestro continente, tanto en sus aspectos interiores, como en el papel que le corresponde jugar en el concierto de la cultura de la Humanidad. No podemos mirar ni el Festival ni el Congreso, como otras tantas reuniones que se efectúan dentro del ambiente de turismo cultural que parece invadir el globo; no, porque lo que aquí ha ocurrido marca un cambio fundamental en la orientación de nuestros creadores respecto de sus obligaciones ante el terruño y el mundo. La situación histórica analizada aquí ha emplazado al creador y al estudioso de la música en Latinoamérica ante problemas claramente diferenciados de los que en estos momentos afectan a Europa.

Mientras en el viejo continente todo parece converger para nutrir su viejo corazón, en nuestra tierra el espíritu y la mano del artista se hunde en busca de raíces de nuestra identidad, núcleo de nuestra fuerza, motor de nuestra conducta. Ya no empañan esta tarea ni el nacionalismo anecdótico ni la negación porfiada de valores foráneos. Nuestra cultura se ha abierto a la vez, a toda relación fecunda con el exterior, como a la profundidad original, previa al folklore de donde surgen la tradición de todos, junto a las grandes formas del arte. América Latina se encuentra ante la formulación de valores más verdaderos de los que hasta aquí conociera, se encuentra ante los valores que surgen de una naturaleza vivida y reconocida como propia frente a los valores del resto del mundo. América comenzó a hundirse dentro de sí misma sin perder de vista nada de lo aledaño, palpando su ser, siempre renovado por la circulación de lo que da y recibe.

"Así como en la profundidad más íntima de la materia, en el núcleo del átomo, se ha podido encontrar su mayor fuerza y su mayor flexibilidad, así, el americano va encontrando en los más sutiles de los detalles de su cultura musical, una forma de identidad que lo libera, que le permite adoptar cualquier técnica, fortaleciendo a la vez su personalidad. Repunta una nueva era, un renacimiento, tal vez el más grande y universal que haya conocido la historia de la humanidad. Todo esto hemos podido descubrir y confirmar durante el Tercer Festival de Música de Caracas y el Primer Congreso Internacional de Música".

Termina Gustavo Becerra su artículo, sintetizando las conclusiones del Congreso: "Se ha concluido en que la historia de la música será explorada con diversos sistemas y técnicas. Se ha constatado que las técnicas de composición están ahora abiertas más que nunca a los más sorprendentes progresos, a las síntesis más generales. Se ha acordado enfrentar los problemas de la educación musical con el criterio más amplio y progresista, sin parcelar y sin excluir. Y, se ha resuelto estrechar filas entre los creadores de nuestra música latinoamericana para revestir de frutos nuestros la pujanza de nuestra identidad implacable...".

NOTAS DEL EXTRANJERO

Cuarto Festival de Primavera del Centro Latinoamericano de Música de Indiana.

Este Festival constó de tres conciertos de música latinoamericana y tuvo lugar en el Recital Hall de la Escuela de Música de la Universidad de Indiana los días 7, 8 y 9 de marzo de este año.

El primer programa dedicado a obras vocales e instrumentales, se inició con obras corales mexicanas del siglo XVI de los compositores Fructus del Castillo y Hernando Franco, las que fueron interpretadas por The Chamber Singers bajo la dirección de Don V. Moses. Continuó con: *Sonata para Contrabajo y piano de Gustavo Becerra*, con